





Se ha retardado el viaje a Paris del rey de Portugal. Tenemos la satisfaccion de anunciar a nuestros lectores que la gran fabrica de tejidos de Sabadell, cerrada de algun tiempo a esta parte, ha vuelto a admitir en sus talleres a 330 trabajadores, los cuales tienen el trabajo asegurado por dos meses, interin se asegure por mas tiempo.

La compania concesionaria del ferrocarril de San Juan de las Abadesas toma cuantos trabajadores se le presenten, para poder dar todo el trabajo posible a las obras de la espresada via.

La municipalidad de Modena ha acordado subvencionar el teatro de aquella ciudad, para cuya subvencion parece que ha señalado una suma de 4.000 francos.

Está tarde recibimos el siguiente Despacho TELEGRAFICO de nuestro correspondiente de Paris:

Nueva-York. (sin fecha.) Encargados semi-oficiales del gobierno de Richmond han ofrecido ir a Washington con objeto de tratar acerca de las condiciones para la paz.

Lincoln ha contestado que aceptaria las proposiciones que se presenten, siempre que se funden en el restablecimiento de la Union y la abolicion de la esclavitud; pero los comisionados del Sur, en vista de esta respuesta, se han negado a entrar en negociaciones.

Los confederados han sufrido una derrota en Georgia.

Circula el rumor de que los confederados han pasado nuevamente el Potomac, invadiendo el territorio del Norte.

Ha sido descubierta una vasta conspiracion en el valle del Mississippi, cuyo objeto era formar una Confederacion de los Estados del Noroeste, y se ha hecho gran numero de prisioneros.

Para contestar a los periodicos que ocupándose del arreglo de partidos medicos, muestran cierta desconfianza injusta, podemos, con antecedentes bastante, hacer constar, que el citado reglamento se halla terminado, según asegurado hace dias; que el negociado correspondiente lo someterá en esta misma semana al examen del director general del ramo, y antes de mucho a la aprobacion de S. M.; que se ha oido previamente a los Consejos de Sanidad y de Estado; y, en fin, que se ha procurado resolver en él y prevenir todos los casos que la esperiencia ha hecho tener presentes, y que, merced a este reglamento, se da toda la importancia e independencia necesarias a los facultativos.

Se han incoado dos causas por injuria y calumnia contra el editor del periodico La Poltica, a instancia del señor marqués de la Habana, a consecuencia de algunos párrafos insertos en el número 183 de dicho periódico.

La vista de la causa por conato de robo y muerte violenta a D. Pedro Cabello que como decimos en otro sueldo se verificará mañana, tendrá lugar en la sala cuarta. La sala de gobierno considerandome que las circunstancias de esta causa dan motivo a que asista bastante número de letrados, y suponiendo que será tambien numeroso el público que asista, ha adoptado esta determinacion para mayor comodidad y desahogo de los concurrentes, medida que es muy de agradecer, aunque no sea más que atendiendo a las condiciones de la estacion. Mañana hablará el promotor fiscal D. Nicolas de Candalija y si queda tiempo le seguirá el abogado de la parte acusadora D. Rafael Serrano que desempeñará su cometido a nombre del Sr. Acevedo; despues probablemente pasado mañana harán uso de la palabra los Sres. Moraya, defensor del escribano Martinez, y Hernandez de la Rúa que defiende a Ibarrola. Este proceso asistirá a la vista. Según costumbre, mañana daremos una ligera reseña del acto indicado.

Por el ministerio de Marina se han dictado las siguientes disposiciones: Nombrando ayudante del cuarto batallon de infanteria de Marina al teniente del mismo cuerpo D. Manuel Navarro y Fernandez. —Promoviendo al empleo de capitán, al teniente de infanteria de Marina, D. José Martinez Garcia de Leon, y destinándole a la primera compania del primer batallon de dicho cuerpo.

—Id. al empleo de subteniente para el cuerpo de guardia de arsenales al sargento primero de infanteria de Marina, Vicente Antelo. —Disponiendo cese en el desempeño de capitán del puerto de Palma de Mallorca el teniente de navío de la escuela de reserva D. Florencio Salguero y Pila y nombrando para dicho destino al de igual clase D. Angel Topeta y Carballo. —Nombrando jefe facultativo del arsenal del Ferrol al médico mayor del cuerpo de Sanidad militar de la armada don José Cayo y Romero. —Concediendo el pase a la escuela de reserva al capitán de fragata D. Francisco de Paula Sumico y Tejada. —Disponiendo se traslade a esta corte el oficial segundo del cuerpo administrativo de la armada D. Manuel Cores y Montero.

Mejor informados del origen de la prision de los dos sujetos que ayer digimos se habia hecho, como autores de la sustraccion de fondos de la Tesoreria de

Gudalajara, debemos decir que en efecto han sido presos dos sujetos, a exhorto del juzgado de Hacienda de aquella provincia; pero se ignora la causa por que ha sido acordada dicha prision.

Hoy al mediodia ha ocurrido un hundimiento en los desmontes que se están practicando en la calle de D. Martin de los Heros, que es una de las que están abriendo en el nuevo barrio de Argüelles. De sus resultas ha quedado muerta un joven de 19 años que habia entrado ayer a trabajar y ha sufrido tambien algunas lesiones otro peon. El muerto parece que se llamaba Lázaro Rodriguez, era de Segovia, soltero y tuerto. Damos estas señas porque parece que no se sabe quien sea su familia. El herido ha sido trasladado al hospital de la Princesa. El juez del distrito de Palacio con el promotor fiscal del mismo y el escribano señor Forcada se personaron inmediatamente en el sitio de la ocurrencia a practicar las diligencias consiguientes:

Hoy sale para Paris el futuro director del nuevo periódico La Idea, que muy en breve deberá ver la luz pública.

Parece ser cosa resuelta que en el teatro Real se dará una representacion de la opera Guillermo Tell, por la compania del teatro de Rossini, en obsequio al duque de Parma.

—El bajo Sr. Baragli ha sido ajustado por el Sr. Bagier para el teatro Real de esta corte.

—La señora Penco tambien ha sido escrita para el mismo Sr. Bagier para los teatros de la ópera de Paris y Madrid.

—La célebre señorita Patti ha sido ajustada para dar dos conciertos en el Havre, en la cantidad de 7,000 francos.

Las cartas llegadas de Méjico por el último correo todas están conformes en que ha reinado el mayor entusiasmo en la recepcion de los emperadores en la capital. Las calles estaban materialmente cubiertas de flores, y según dice un correspondiente, llegó el lujo hasta el punto de arrojar polvo de oro y plata sobre los carruajes en que iban Maximiliano I y su esposa. Los indios, dice, lloraban de alegría y muestran la mayor afecion hacia sus soberanos. La noche misma de la llegada se quemaron unos magníficos fuegos artificiales. Una de las piezas de estos fuegos representaba la fragata Novara, buque en que han hecho la travesia los emperadores; otro figuraba el castillo de Miramar. El Te-Deum, a que asistieron los emperadores el día 12, lo cantó el arzobispo Labastida en la catedral rodeado de todo el clero de la capital.

Al día siguiente de su llegada el emperador y la emperatriz salieron a pié por la gran plaza que se estiende delante del palacio, y una multitud estraor-

dinaria les rodeó, aclamándole con entusiasmo y conduciéndoles hasta el pedestal de la catedral. Un oficial de palacio, atravesando la plaza con gran trabajo, llegó hasta S. M. II., preguntándoles si querian guardia. El emperador contestó sonriendo y señalando a la multitud: «Hé aquí nuestra mejor guardia.» Esta contestacion fué recibida con gritos de alegría.

El 14 toda la parte elegante de la poblacion hizo una especie de paseo procesion durante las primeras horas de la noche alumbrándose con hachones y aclamando a los emperadores.

El 19 la municipalidad les dió un baile magnífico en el teatro Imperial, desplegando un lujo estraordinario. Los emperadores inauguraron la fiesta figurando en la primera cuadrilla de baile Maximiliano de pareja con la señorita Azcarate, hija del alcalde de Méjico; la emperatriz con el general Bazaine; el embajador de Francia Mr. de Montholon con la señora de Almonte y el general Almonte con la esposa del embajador. La emperatriz iba vestida de blanco y con mucha sencillez; las damas mejicanas llevaban trajes riquísimos y los diamantes figuraban por sumas estraordinarias.

El jefe del ejército francés general Bazaine dió otro gran baile a los emperadores el día 18. Los emperadores permanecieron en él cinco horas.

Terminadas las fiestas, Maximiliano se ha dedicado a desempeñar la difícil mision que le ha sido confiada. Parece que la cuestion financiera se resolverá fácilmente, atendiendo a los cuantiosos rendimientos que dan las minas y al aumento que se espera en el producto de la contribucion de aduanas. A estos ingresos puede añadirse el producto de los bienes del clero, cuya desamortizacion continuará. El clero, según nos anunció el telegrafo, no se opone a ella; por el contrario, la favorece por espíritu de patriotismo y por facilitar el camino al nuevo gobierno.

El arzobispo Labastida y muchos otros prelados han publicado pastorales pidiendo al pueblo mejicano fidelidad y apoyo al nuevo imperio.

Los emperadores se habian trasladado de la capital al castillo de Chapultepec, residencia de verano a dos leguas de Méjico. Este palacio, construido por el virrey Galvez, está rodeado de un vasto parque de cipreses contemporáneos de Motezuma. Muchos de estos árboles tienen hasta 20 metros de circunferencia. Desde lo alto de la colina sobre que está construido se domina toda la llanura de Anahuac, en cuyo centro se eleva Méjico.

Todas las mañanas el emperador va a la capital y pasa el día ocupado en el despacho de los asuntos del gobierno, volviendo a las seis de la tarde a su residencia de Chapultepec. Los ingleses han empezado ya a es-

plotar comercialmente a Méjico, formándose grandes empresas mercantiles, y cosa que llevan a mal los franceses establecidos o residentes en el nuevo imperio, pues ambicionan ellos solos explotar las riquezas de aquel país.

El 28 de junio partió de Méjico un convoy de plata en barras, por valor de 25.000.000 de francos. Este convoy llegó a Veracruz el 10 de julio, y se embarcó en el primer buque disponible, para traerla a Francia con objeto de eruplear parte de ella en el pago de los intereses de la deuda mejicana. Esta plata proviene de las minas de Zacatecas, Aguas Calientes y Pachuca.

Dicen de la capital que el imperio estará muy pronto en relaciones diplomáticas con todas las potencias europeas. El emperador ha nombrado al Sr. Mora, antiguo encargado de Negocios en Paris y diplomático distinguido, ministro plenipotenciario y enviado estraordinario en San Petersburgo, Stokolmo y Copenhague; y al Sr. Barandiarán, uno de los hombres más influyentes de Méjico, antiguo encargado de Negocios en los Estados-Unidos y más tarde miembro de la junta que proclamó el imperio, ministro plenipotenciario cerca de la corte de Turin y de la Confederacion helvética. El 2 de julio debian salir dichos diplomáticos de Veracruz.

Con referencia a uno de los amigos del general Uruga, se decia en Méjico que este general y otros jefes no esperaban más que la instalacion del imperio para hacer su sumision.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido hoy 1.294 fanegas de trigo, de 42 a 51 1/2 rs. fanega; cebada a 29, y la algarroba a 30.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Circo del Principe Alfonso.—A las 9.—Gran funcion de estraordinarios, variados y escogidos ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Circo de Prico.—A las 9.—Gran funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos, y la aplaudida pantomima fantástica de magia titulada Nip-Nip, dirigida por Mr. Henderson.

Gran panorama ó ciclorama universal.—(Paseo de Recoletos).—Desde las 7 de la tarde.—Entrada 2 rs.

Campos Eliseos.—Funcion para el 3.

—A las 8 1/2.—Salon de conciertos.—Primera parte: Concerto instrumental y vocal por la orquesta del teatro y coros de ambos sexos, bajo la direccion del señor Barbieri.—Segunda parte del concierto: La banda de Artillería y el cuerpo de coros de los jardines, bajo la direccion de los Sres. Grassi y Cepeda. En el intermedio de la primera a la segunda parte del concierto se dispararán los fuegos artificiales.

gar de Saint-Denis, sino de la Bastilla, de donde ayer os evadisteis, no sé por qué medio.

Aquí Clermont se mordió los labios, como si hubiese querido cojer al vuelo la imprudente palabra que habia soltado; pero con gran admiracion suya vió a Pampelonne saludar y sonreír a su vez.

—Salido ayer de la Bastilla, durante la noche, escelenia, he podido llegar a Saint-Denis, ver al rey, tomar sus instrucciones, regresar a Paris esta mañana, y venir en seguida a ofrecer mis respetos; soy prodigiosamente activo, señor conde...

—Y prodigiosamente temerario, añadió Brissac.

—Temerario, ¿en qué, escelenia? continuó Pampelonne, haciendo al mismo tiempo seña a la condesa para que se alejase.

La señora de Brissac lo comprendió; levantóse, hizo un saludo y se retiró. —En primer lugar, caballero, continuó el conde, mi nuevo destino me impone deberes rigurosos; debo justificar la confianza que hacen de mí el duque de Mayenna y el Consejo de la Liga; debo ser severo en todas ocasiones contra nuestros adversarios políticos, y es abusar de la fortuna venir voluntariamente a entregarse en mis manos cuando os habeis escapado de la Bastilla por un milagro...

—Eso es lo que me decia hace una hora el señor Bailio de Clermont, interrumpió Pampelonne, porque él tambien se ha escapado de la Bastilla, y añado que no querria volver a entrar. Pero dejemos a un lado ese asunto, si lo permitis, escelenia...

—Perdonad, caballero; hablemos por el contrario de él, por desagradable que pueda pareceros... En verdad, solo veo un medio de conciliar el interés que os profeso con mi deber.

—Y ese medio?... preguntó Clermont.

—Es que ambos os volváis a constituir prisioneros, señores; yo haré valer ese bello rasgo de vuestro valor para dulcificar la severidad de vuestros jueces...

—Señor conde, interrumpió Pampelonne, y esta vez en tono serio: no he salido de la Bastilla, no he ido a Saint-Denis, y no he venido al Arsenal para remedar al Régulo antiguo. Tengo como vos, escelenia, pocas simpatias por los grandes republicanos de Roma. Brissac se mantuvo firme contra el epigrama; en vano se esforzaba hacia más

de un año, en hacer olvidar que habia dirigido en Paris la fraccion republicana de la Liga, y vió con placer que uno de los mejores compañeros de Enrique IV ignoraba esta página sensible de su historia. Pampelonne no era hombre que se daba por vencido fácilmente; volvió, pues, a la carga con una tenacidad de que el Bailio de Clermont tomó el partido de alegrarse.

—No es, dijo, que yo deje de admirar a los republicanos de Roma; al contrario, los tengo a todos en conjunto por hábiles gascones, y reconozco y elogio su capacidad. El rey, señor conde, participa de esa opinion, y os confesará que de todos los ligeros, los republicanos son a los que el rey ve con ojos paternales y clementes.

El gobernador de Paris no pudo ocultar el interés que tomaba en seguir a Pampelonne en el terreno en donde acababa de colocarse; así, prestó el oído sin inquietarse de las licencias algo alrevadas que se permitia el que así estaba discutiendo.

En efecto, continuó el caballero; los republicanos tienen a los ojos del rey el mérito de no haber abdicado su cualidad de franceses; no se les ha visto jamás hacer un tráfico de su país con España ó la casa de Lorena... pero olvido, escelenia, que estoy hablando a un general de la Liga; perdonad mi franqueza.

—Hablad, caballero, gusto mucho de que se me ilustre en todo...

—A hora bien, señor conde, el rey hace bastante caso del partido republicano, y me atreveré a afirmar que cuando tomemos posesion del Louvre...

—Hum!... interrumpió Brissac; la frase me agrada, pero es arriesgada.

—Los republicanos no solo serán amistiados, continuó Pampelonne, sino bien vistos por S. M.

—Hé ahí una prediccion que voy a hacer publicar p r toda la ciudad a son de tambor y clarin, dijo Brissac.

—El señor Bailio de Clermont, continuó Pampelonne, os dirá, escelenia, que el rey os quedaria muy obligado si hicieseis seriamente lo que nos habeis dicho en forma de chanza.

—Y habeis venido de Saint-Denis, señores, a traerme esa embajada?

—Convenido, interrumpió Clermont, sé lo que vais a decirme; que jamás os habeis entusiasmado con las teorías de los Gracos. Esas son locuras que no se confesan en público; pero aquí estamos solos, y podeis abjurar de vuestros errores como yo. Yo he sido republicano, y de los más testarudos, no podeis haberlo olvidado, pero menos prudente que vos, he saouddio demasiado pronto el polvo de mis opiniones, de suerte que se ha hecho poco caso de mi conviccion. Vos, general, os habeis hecho firme, por lo cual antes de ocho dias seréis mariscal de Francia.

—Eh! dijo Brissac.

—El rey tiene espías en todos los rincones y en todas las casas de Paris, continuó Pampelonne, no os sorprendais, pues, al saber que S. M. conoce vuestras más secretas intenciones; habeis solicitado el gobierno de Paris para abrimos las puertas de la capital...

—¿De dónde vienen esas calumnias, caballero?

—Vienen de Saint-Denis, y el rey nos ha enviado a vos, señor conde, para decirnos que se os conservará vuestro mando, y se os hará mariscal de Francia, si de aquí a ocho dias lo más tarde, se nos abren las puertas. Ahora, nuestra mision está cumplida, pensado durante diez minutos, y concluí.

—Vuestro aplomo me desconcierta, y en verdad que hallo admirable me habeis dicho tantas cosas.

—Veamos la oferta, señores, no tengais reparo en decirlo.

—Estando el rey en estas benevolas disposiciones para con los republicanos, y contando con su apoyo, ó mejor dicho, con su asistencia, ha sabido con alegría que acabais de ser nombrado gobernador de Paris...

—¿Ah! ¿de veras?

—Sí, continuó Pampelonne, al saber esa noticia dijo: de todas las faltas que Mayena ha cometido desde que está en frente de mí, esa es la más pesada y la más necia.

—¿Ha dicho eso el excelente principe?

—Y, repuso Pampelonne, con estas palabras benevolas queria hacer vuestro elogio; porque sabe, señor general, cuánto deplorais los funestos impulsos que os han inducido por la parte de la Liga...

—Y cuánto detestais el recuerdo de vuestras opiniones republicanas en tiempos pasados...

—Yo, jamás he...

—Convenido, interrumpió Clermont, sé lo que vais a decirme; que jamás os habeis entusiasmado con las teorías de los Gracos. Esas son locuras que no se confesan en público; pero aquí estamos solos, y podeis abjurar de vuestros errores como yo. Yo he sido republicano, y de los más testarudos, no podeis haberlo olvidado, pero menos prudente que vos, he saouddio demasiado pronto el polvo de mis opiniones, de suerte que se ha hecho poco caso de mi conviccion. Vos, general, os habeis hecho firme, por lo cual antes de ocho dias seréis mariscal de Francia.

—Eh! dijo Brissac.

—El rey tiene espías en todos los rincones y en todas las casas de Paris, continuó Pampelonne, no os sorprendais, pues, al saber que S. M. conoce vuestras más secretas intenciones; habeis solicitado el gobierno de Paris para abrimos las puertas de la capital...

—¿De dónde vienen esas calumnias, caballero?

—Vienen de Saint-Denis, y el rey nos ha enviado a vos, señor conde, para decirnos que se os conservará vuestro mando, y se os hará mariscal de Francia, si de aquí a ocho dias lo más tarde, se nos abren las puertas. Ahora, nuestra mision está cumplida, pensado durante diez minutos, y concluí.

—Vuestro aplomo me desconcierta, y en verdad que hallo admirable me habeis dicho tantas cosas.

—Necesitaré ilustraros? le dijo Pampelonne a media voz; nuestros espías han tenido ocasion de introducirse en vuestra casa, y han sorprendido vuestras secretas entrevistas con la señora de Brissac. Al menos, la noble dama es tan realista como vos.

—Más bajo, exclamó Brissac, más bajo, caballero, porque si el rey tiene espías en mi casa, Mayena, el español y los Diez y seis los tienen tambien.

—Hace mucho tiempo que Mayena ha perdido la partida, continuó Clermont; haremos ahorcar a los Diez y seis, y en cuanto al español, somos dueños de él...

—¿Sois dueños de él?

—La prueba es que estamos alojados en la embajada española, en casa de don Jaime Olivero.

—¿Vos?

—Así, señor conde, abordemos la cuestion francamente: entregad a Paris al rey, y el rey os hace mariscal de Francia. Sí, ó no, como querais. Si decis que sí, dadnos la mano, y concertemos este buen negocio; si decis que no, enviadnos a los señores Diez y seis, que nos harán ahorcar, porque hemos respondido de vuestro celo al rey, y hemos respondido con nuestra cabeza.

Brissac, sin responder, alargó sus manos a los dos partidarios; luego, despues de una pausa, les dijo:

—No es Mayena, no es el ejército, no son los republicanos los que me incomodan, sino el español, Olivero sobre todo; esa zorra sigue con ojo avizor y fina nariz todas las pistas.

—¡Bah! dijo Pampelonne, esa zorra tiene tres sabuesos que la siguen y la harán entrar en su madriguera. Dignaos escuchar con atencion lo que voy a decir.

El caballero refirió a su modo lo que habia pasado por la mañana en la embajada española; Brissac rió a carcajadas al saber la historia del conde Kataklopski, del escudero Ivaraf y del tartaro La Gazette.

—En efecto, dijo, creo como vos que el diplomático Olivero nos pertenece, porque tiene mucho que hacer con tres caballeros de vuestro temple. ¡Pero creo soñar! ¿Es posible que el capitán La Gazette pertenezca aun a este mundo?

—Ya le veréis trabajar, escelenia, repuso Pampelonne; os repito que Olivero no es en este momento más que un moscardon enredado en una tela de araña; el señor de Clermont es ayudante de cam-

DIARIO DE MADRID.

Noticias del día 3.—La invención de San Esteban, proto-mártir.
En la iglesia de monjas de Santo Domingo, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde vísperas a su santo titular.

SE CEDEN DOS GABINETES CON SALCOBAS. Jardines, 14, ter. c. c.
SE VENDE UNA CARRETELA DE DOBLE SUSPENSION. En la cochera completamente nueva, núm. 4, de calle de Santa Catalina.

SE DESEA UN PROFESOR DE MATEMÁTICAS, autorizado. Su sueldo será de 8 á 10.000 rs. anuales.
SE CEDE UN ESTABLECIMIENTO de préstamos, por razon de no gozar salud los dueños, calle de Embajadores, núm. 27, principal.

MANUAL DE CONSTRUCCION DE PUENTES.—Resumen de consideraciones y reglas generales indispensables para su establecimiento y construccion, por D. Antonio Muñoz.
QUIEN QUIERE CEDER EN ALQUILER una casa de campo que tenga jardín, cuadra y cochera, y esté situada en los Carabanchales ó alrededores de la corte, dejará nota escrita de la situacion de la finca, precio, hora de verla y demás pormenores que guste, en la calle de Atocha, núm. 6, tienda, esquina á la de la Concepcion.

QUIROPEDISTA A DE S. M. la Reina Madre. —Estraccion de CALLOS, UÑEROS, etc. Calle Mayor, 13, piso segundo.
LA PENINSULAR.—EL DIA 21 DE Agosto próximo, á las 10 de la mañana, procederá esta Compañía á la venta de dos casas sitas en Tarragona, en la Nueva Rambla, con vue á la calle del Hospital, en la forma que previenen sus estatutos.

ANUNCIOS.

EN LA CALLE DE FUENCARRAL, núm. 18, principal derecha, se sirven comidas y almuerzos, por 6 rs.

UNA FAMILIA MUY DECENTE que vive en uno de los mejores sitios de esta corte, desea encontrar un caballero para vivir en familia; no es casa de huéspedes. Darán razon en el kiosco de la Red de San Luis.

PARA MANILA SALDRA EN TODO el mes de agosto del puerto de Cádiz la acreditada y de gran porte fragata Margarita, su capitán D. Marcos Mateu y Mas, admitiendo carga y pasajeros en sus magníficas camaras. Darán informes los señores Farragut y hermano, de Palma de Mallorca, y D. Luciano Alcon, de Cádiz.

ULTIMA REMESA DE BARATO.—Pañolera, bordados, de China, de 60 á 4.000 rs.; lanillas de 3 y 3 1/2 rs.; indianas, 2 y 3 rs. Postas, 32 al lado del portal de la Virgen.

QUINCE REALES UNA FALDA, 18 un vestido!!!—Mozambiques á 1 1/2, 2, 3, 3 1/2, 4 y 4 1/2, estos últimos de 5/4 de ancho; pañuelos barós de 9/4 á 10 rs.; pañuelos de seda á 11 rs.; indianas á 24 cuartos y 3 rs.; organdís á 3; granadinas negras y pensamiento, á 4 rs. Ya sabe el público de muy antiguo que en esta casa no se anuncian generos que no sean ventajosos. Postas, 13, esquina á la de San Cristóbal.

BUENAS, MEDICO-CIRUJANO-Dentista.—Construye toda clase de piezas artificiales para la boca, por todos los sistemas conocidos, y practica todas las operaciones propias de la especialidad del dentista, á que hace años se halla dedicado. Calle de Carretas, núm. 7, Madrid.

INTERESANTE.—SE HACEN ANTI-CIPES de fondos, por encargo, sobre pensiones de las clases pasivas, y sobre alquileres de fincas en Madrid, con la administracion de estas. Calle del Horno de la Mata, núm. 14, piso segundo de la derecha, de ocho á diez por la mañana, y de cuatro á seis por la tarde.

LOS VINOS DE VALDEPENAS DEL Marques de Benemejís se venden única y exclusivamente en la calle de Hortaleza, núm. 19. Tanto la pipería como las botellas llevan su nombre.

INCLUSA Y COLEGIO DE LA PAZ de Madrid.—Notándose hace algun tiempo en este establecimiento la lamentable escasez de nodrizas, por cuya razon carecen del alimento necesario muchos de los desgraciados espósitos acogidos en el mismo, y no pudiendo atribuirse aquella falta á otra causa que á las ocupaciones que proporciona la recoleccion de frutos á todas las que de diferentes provincias limítrofes acostumbraban á criar niños de este asilo, toda vez que no solo se las paga religiosamente, sino que ademá de abonar los gastos de viaje á las de alguna linea del ferro-carril, se aumentó á todas sus honorarios; se hace saber al público en virtud de orden del Excmo. señor gobernador civil de esta provincia, para que las personas caritativas que se encuentren en disposicion de lactar niños de este establecimiento, se presenten en el mismo inmediatamente, donde les serán entregados siempre que presenten los documentos que acrediten su personalidad. De la misma manera se admitirán para criar dentro de la casa, las que se presenten con la aptitud necesaria, en la inteligencia de que serán remuneradas como las circunstancias exigen. Madrid, 1.º de agosto de 1864.—El director, JUAN MARTINEZ DELGADO.

IMPORTANTE.—UN PRACTICO perfectamente impuesto en la fabricacion de jabones por todos los nuevos sistemas, vende cuantas dificultades se presentan en la elaboracion con los aparatos ó máquinas conocidas hasta el dia. Los fabricantes con dichos aparatos, que encuentren inconvenientes, pueden dirigirse en consulta á D. Ramon Puigmolú, Hortaleza, núm. 126, principal izquierda, Madrid.

COMPANIA GENERAL DE CREDITO, depositos y fomento.—Esta Compañía necesita oficiales de secretaría, de contabilidad y escribientes. Los que se crean aptos para desempeñar estos destinos, presentarán sus solicitudes en las oficinas de la misma, plaza de Matute, núm. 8, piso principal, todos los dias de nueve á once de la mañana. La buena conducta de los aspirantes y la nota que obtengan en el examen á que deberán sujetarse, serán las únicas recomendaciones para entrar al servicio de esta Compañía. Madrid, 26 de julio de 1864.—El director, G. LOPEZ DE MCLINEDO.

LA PENINSULAR.—ESTA Compañía procederá el dia 14 de agosto próximo á las doce de su mañana á la subasta de construccion de doce casas en la Quinta del Espiritu Santo, divididas en tres grupos de cuatro casas cada uno. Los planos y pliegos de condiciones se hallan de manifiesto desde este dia en las oficinas de la misma, calle Mayor, núms. 18 y 20, cuarto segundo, donde tendrá lugar la licitacion. Madrid, 22 de julio de 1864. El director general, Pascual Madoz.

SE CEDE UN GABINETE CON ALCOBAS. Jardines, 14, segundo.

INMEDIATO A LA PUERTA DEL SOL, se cede una espaciosa tienda, con portada, escarapate, cortina de máquina, mostradores, anaquelaría y otros efectos nuevos. En la tienda del Precio Fijo, calle Mayor, núm. 1, darán razon.

IMPORTANTE.—SE VENDEN DIEZ acciones de la Sociedad española general de Crédito, ántes Banco Hipotecario, con pérdida. Darán razon, calle de Preciados, núm. 1, piso segundo.

CALLE DE LAS VENERAS, NUMERO, 6 cuarto principal.—Por ausentarse su dueño se hace almoneda de diversos muebles de lujo y enteramente nuevos, varias alhajas de pedrería, tres troncos de caballos y seis carruajes diversos y comprados últimamente. Horas de nueve de la mañana á doce, y de tres á seis de la tarde.

COMERCIO DE MANTILLAS, DEL CADO de Mayo.—Calle de la Magdalena, núm. 34.—Velos de seda, de 14 á 18 rs., lisos 15 y 20, bordados á 25, y chantillis á 28; id. de guipur (novedad), 40; mantos de gró á 36; de glase á 44-50; glase negro, á 17 y 19 rs.; id. de flores (color), novedad, á 9 rs.; mantillas de 4 á 20 duros.

Medalla de premio de la gran Exposicion internacional de Londres de 1862, el honor más elevado que es posible conferir á un fabricante. Tiene la honra de poner en conocimiento del público español, que el depósito de los relojes premiados está en la calle de Carretas, número 3, frente al ministerio de la Gobernacion. Precios y garantías iguales que en la fábrica de Liverpool. Depósitos: en San Sebastian, relojería de D. Gabino Murga.—Bilbao, relojería de los Sres. Zugasti é hijo.—Santander, relojería de D. Ventura Garcia del Revilla.

JOSEPH SEWILL, FABRICANTE DE CRONOMETROS Y RELOJES DE SS. MM. Y REAL CASA. SOUTH CASTLE-STREET, NUMERO 61 (FRENTE A LA ADUANA), LIVERPOOL. Unico fabricante de Liverpool, condecorado por los comisarios de la reina Victoria, Y LA Medalla de premio de la gran Exposicion internacional de Londres de 1862, el honor más elevado que es posible conferir á un fabricante.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK. Este purgativo está considerado hace setenta años como el más saludable y eficaz. Una noticia que se da gratis contiene instrucciones precisas y los signos que los distinguen de toda falsificacion peligrosa. Precio, 3 frs. la caja; 1,50 la media caja en Paris, en la farmacia Leroy, 45, rue neuve Saint Augustin. En Madrid: Simon, Somolines, Quesada y Escolar. ALMACEN DE VINOS BLANCOS. Los vinos de este establecimiento se recomiendan al público por su limpieza, finura y buen gusto. Son varias clases de superior calidad: somonte añejo, dulce, Cariñena y moscatel de la tierra, á precios acomodados. Avisando por el correo interior se lleva á domicilio, de cuartilla en adelante. Calle de la Gorguera, núm. 7. IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—EDITOR D. HILARIO DE ZULOAGA.

pu del español; yo soy ayudante de campo del ayudante de campo; detrás viene La Gazette; tenéis, pues, en total tres compañeros á vuestras órdenes, prontos á romper la cabeza al primero que se presente; estos tres compañeros seguirán á Olivero como su sombra; seréis instruido de todos sus hechos y gestos; seréis servido por nosotros con celo inteligente, y él á su vez se verá servido por nosotros con más celo aun. Así, señor conde, preparad vuestras baterías, y avisadnos el momento en que sea preciso hacer fuego; vereis cómo tiran nuestros arcabuces. Se convino entre Brissac, Clermont y Pampelonne, que se instruiría al rey de las buenas disposiciones del gobernador de Paris; que este tomaría sus medidas, y que ántes de ocho dias se intentaría dar el golpe. —Sahed, dijo Brissac, que no quiero tener otros confidentes que vosotros dos; servios del capitán La Gazette, pero sin confiarle nuestros proyectos; el ejército nos bastará, y los tontos de Paris no se enterarán de la restauracion monárquica hasta el momento en que abran la boca para gritar viva el rey. Tengo á los Diez y seis y á los republicanos bajo el tacon de mi bota; si se mueven los aplasto. No vengais á verme sino de noche, no empleis intermediarios, y fíaos en la lealtad de mi conversion política; estad siempre prontos á obrar, y que Olivero se vea, siempre y en todas partes, seguido de uno de vosotros... Pampelonne y Clermont salieron del arsenal encantados de esta entrevista, cuyo éxito habia ido más allá de sus esperanzas. —Ahora, mi querido amigo, dijo el caballero, justo es que pensemos en vuestros amores... Vamos á saber del Rifodé David. —Nuestro enfermo está mucho mejor, dijo á Clermont el ciudadano realista que habia recogido á David; hasta ha murmurado algunas palabras inteligibles á mi oido, y he comprendido que el pobre diablo no deseaba más que veros. —¿De veras? exclamó el Bailío; entonces, corro... En efecto, apenas vió á Clermont el Rifodé, manifestó gran alegría, sus ojos brillaron, y su frente se iluminó con un rayo de esperanza. Hizo señas al Bailío de que se acercase, y reuniendo sus fuerzas le dijo con voz desfallecida: —Posada de la Providencia, la señori-

ta de Tara, re... Corred... Calle de Guisa... Agotado por los esfuerzos que acababa de hacer, David cerró los ojos, cubriéndose su rostro de livida palidez y se desmayó. —Socorredla, dijo Clermont, socorredla. Y sin decir una palabra más, precipitose el Bailío fuera de la habitacion seguido de Pampelonne, que en vano le gritaba se detuviese. —¡Pardiez! ¡Amigo mio! dijo el caballero, luego que detuvo al Bailío. ¿A dónde vais tan de prisa? —¡David ha hablado, ella existe, sé en dónde está!... —¿Y en dónde está? —En una posada cerca de aquí... en esta calle... —Esperad, desgraciado, interrumpió Pampelonne; apuesto á que esa posada tiene la muestra de la Providencia. —¿Quién os lo ha dicho? ¿Cómo lo sabeis? David ha hablado tan bajo, que yo solo he podido oirle. —Si, pero Olivero ha hablado ménos bajo que David al dar sus instrucciones á su criado Rodriguez; le habló en español, y yo cogí al vuelo ciertas frases... ¿Quereis apostar á que el bribon de Olivero ha hecho robar á la señorita de Tarare esta misma mañana? Clermont miró al caballero con estupor. —Razon de más para que me apresure, dijo. —Razon de más para que obremos cuerdamente. Escuchadme: si el señor Olivero es conocido en la posada de la Providencia, y vamos á esa posada, nos espememos á catástrofes sin fin... perdemos la partida del rey... —¡Eh! ¿Qué me importa á mí que perdamos la partida del rey si pierdo la mia... —¡Chut!... Dejadme hablar... ¡Eh!... Tú, muchacho, gritó Pampelonne á un chico que pasaba por la calle, ven aquí. El muchacho se acercó. —¿Quiereis ganarte medio doblon? preguntó el caballero. El chico se echó á reir con malicia. —Bien, continuó Pampelonne, veo que te gusta el dinero. Pues bien, hijo mio, si desempeñas bien el encargo que voy á darte, tendrás un doblon entero... Irás aquí cerca, á la posada de la Providencia... —La conozco, interrumpió el chico, como digno abuelo que debía ser del pilluelo de nuestros dias.

esbelto y apuesto doncel de Enrique III, del que tanto se habian ocupado en la ciudad como en la corte, al brillante capitán de caeceras, del que tan dulce recuerdo habia guardado la señorita de Tarare. —Estais hecho un buen mozo, amigo mio, dijo Pampelonne; pero ¡pardiez! no tenéis ya la facha de un polaco, y temo que vuestros aires de hidalgo sean causa de que nos conozcan y ahorquen en alguna encrucijada... Ea, pues, vámonos de aquí para gestionar nuestros asuntos; pero ántes sería de buen gusto que hicierais una visita al señor Olivero. —¡Otra vez! ¿No ha visto ya bastante ese rostro que me desagrada? —Debemos ser corteses, y es preciso que volvais á dar gracias á nuestro hidalgo; vamos, cumplidme pronto esa formalidad; despues, iremos al arsenal. —¡Al arsenal! ¿Y para qué? —Iremos á saludar al conde de Brissac ántes que en su calidad de gobernador de Paris se instale en el Louvre. —Caballero, caballero, ¡vais á meterme en la boca del lobol!... —Brissac me conoce... —Pues por eso debéis ir á saludarlo... En fin, señor Bailío de Clermont, ¿quereis ó no que Su Magestad Enrique IV, rey de Francia y de Navarra, entre en Paris? —Ciertamente, lo quiero; pero por lo mismo que desearia asistir á su entrada triunfal, no veo por qué os empeñais en querer que me corten la cabeza antes de esa ceremonia. Ahora bien, temo que á Brissac se le antoje hacernos descuartizar para que formen buena opinion de su falso celo... —Mi querido amigo, tenéis el corazon henchido de amor, y por consiguiente, no entendéis nada de política. Dejadme gobernaros á mi antojo, si es que tenéis interés en volver á ver á la señorita de Tarare, y si quereis vestir luto dentro de poco en las exequias de la Santa Liga. Clermont cedió; fué á casa de Olivero que le acogió admirablemente, alabó su apuesta figura, y le ofreció el mando de un regimiento, honor de que el Bailío se defendió con una modestia que verdaderamente encantó al español. Al dejar á don Jaime, Clermont se reunió á Pampelonne, quien tambien se habia vestido, y tomado el modesto traje de escudero de buena casa. Ambos se dirigieron al arsenal. Pensando que la señora de Brissac ha-

bia abandonado la Bastilla donde ya no tenia nada que hacer, para volver al hogar conyugal donde el nuevo gobernador de Paris tenia gran necesidad de sus consejos, el Bailío quiso ver ante todo á la condesa, é insistió de tal modo, que, sin anunciarse, le introdujeron en el mismo gabinete donde en otro tiempo se habia vengado de los sermones republicanos del general de la Liga. Maravillóse la condesa al volver á ver á Clermont siempre jóven y galante, siempre bravo y apuesto; le recibió, así como á Pampelonne, con la gracia que le era natural, y les dijo: —Llegais á punto, señores; voy á enviar á buscar al gobernador de Paris, y vosotros mismos tratareis vuestros asuntos; hidalgos como vosotros no necesitan que les den lecciones. El señor de Brissac, os lo digo en confianza, está mas decidido que nunca á poner una mordaza á la Liga; pero le queda algun pudor, que necesitáis respetar. Entrad sagazmente en el terreno de la confianza y haced como que ignorais mis confidencias... La condesa se vió interrumpida por la llegada del conde que frunció las cejas al ver á nuestros dos caballeros. —Caballero, dijo la señora de Brissac, ¿creéis en los aparecidos? —¡Vos aquí, Clermont! exclamó el conde; ¡eh! Pero vuestro amigos han hecho decir infinidad de misas por el descanso de vuestra alma. ¿De dónde habeis salido? —Llegamos de Saint-Denis, se apresuró á responder Pampelonne, que desconfiaba de lo que iba á decir el Bailío. Brissac miró al gascon; parecia que habia visto en alguna parte aquel rostro, y en efecto, se recordará que Pampelonne fué el encargado de entregar el dia antes al nuevo gobernador de Paris su nombramiento. —Si, excelencia, repuso el caballero con admirable aplomo; llegamos del cuartel del rey. —Este caballero es amigo vuestro? preguntó Brissac á Clermont señalando á Pampelonne. —¿Amigo mio? Si en verdad, y de los mejores; le conocéis de reputacion, es el caballero de Pampelonne. Brissac hizo un profundo saludo; luego, sonriendo: —Vuestra visita, caballero, continuó, me honra en extremo, porque prueba vuestra estimacion al gobernador de Paris. Si mal no recuerdo, no deberiais lle-

189